



**CLASE N° 5**  
**Gabriel Levy**  
**2 de Agosto de 2014**

Bueno, todos, más o menos, por acá sí todos vienen siguiendo... esta vez no voy a hacer una recapitulación de lo que veníamos viendo porque así avanzamos un poco más. Nosotros veníamos de la cuestión de “La interpretación como práctica de la enunciación”, tomamos ciertas cuestiones de la enunciación en lingüística, algunas cuestiones de la retórica y vamos a entrar, digamos, de alguna manera en la “Enunciación en el contexto de la enseñanza de Lacan”, es lo que yo pretendía evitar, no quería hablar de Lacan pero bueno... algún pecado, uno tiene que tener y vamos a hablar un poquito de eso tratando de hacerlo de una forma lo menos tradicional posible. Les había dicho que uno de los lugares en donde Lacan se va a ocupar de las cuestiones de la enunciación es en el Seminario “El deseo y la interpretación”, que por lo que sé, es uno de los próximos que se va a editar por Paidós, la traducción que tenemos es bastante floja, diría, sino pésima, pero se puede seguir. Bueno, elegí ese lugar como para, digamos, y en eso estábamos o por lo menos es la referencia que yo les había dado y particularmente, en el contexto de ese Seminario, Lacan se va a ocupar, particularmente de..., se va a apoyar en un sueño que aparece en la obra de Freud, en dos lugares, en los sueños absurdos de la “Interpretación de los sueños” y en “Los dos principios del suceder psíquico”, para los que no lo conocen es el famoso sueño que se conoce como...”él estaba muerto y no lo sabía...” Nosotros vamos a ver todo eso, muy apoyados en ese sueño desde la perspectiva estrictamente del lenguaje, digo desde la perspectiva del lenguaje porque hay otras perspectivas desde las que se puede considerar ese sueño, es uno de los lugares donde Lacan se apoya para el análisis de ese sueño en el famoso grafo, llamado ¿cómo?

*Participante: ¿...el grafo del deseo?*

G. Levy: ...bueno, podríamos decir, el mal llamado, según mi opinión, “grafo del deseo”. Ya vamos a ver de modo muy general, cuál es la función, qué es un grafo, no vamos a trabajar el grafo en su completud, ni me interesa el grafo, quiero decir, no es exactamente... es el grafo del deseo pero sería más conveniente decir: el grafo es un lugar topológico en donde se puede representar en dos dimensiones lo que es “la existencia del sujeto como deseo”, que es distinto. El sentido más importante, más estructural de ese famoso grafo es poder considerar, que es lo que resulta del hecho del cruce de un ser viviente con el lenguaje lo cual lo

constituye en un ser hablante, digamos así, ese es el sentido más general, más estructural del grafo, como un sujeto se constituye en función de la determinación del lenguaje, para no decir de la determinación del significante, por eso se puede decir “el grafo del sujeto”, pero más estrictamente de “la existencia del sujeto como deseo” y el término “existencia” tiene mucha importancia, tiene mucha importancia la cuestión de la existencia.

Voy a transgredir..., mas bien condensar por decir así, lo que en Bs.As. me lleva tres reuniones con lo cual me tomo un tiempo y si yo me tomo las mismas tres reuniones acá, llegamos a fin de año... ¿no?, ese es el problema que tengo, es un problema serio, serio en el sentido metódico, en el sentido de cómo hacer para enseñar estas cosas claramente, sencillamente, que tengan una vinculación directa con la práctica y condensarla, ese es el problema en el que estamos.

Bueno, vamos a regirnos por algo, por algo que... este enunciado, que lo van a encontrar en el Seminario IX de Lacan, es una manera distinta de enunciar lo mismo que está enunciado por Freud en ese sueño, hoy vamos a leer los relatos de las dos versiones de ese sueño y esta es otra manera de decirlo. Este es un enunciado que dice: “...**yo no sabía que vivía de ser mortal...**”, voy a tratar de poner el énfasis, si puedo, en cuestiones estrictas de la práctica, por ejemplo, yo comenté en Bs.As. en una reunión del Seminario de “El deseo y su interpretación” donde Lacan se ocupa mucho, de la práctica con los sueños, qué hacer con los sueños, ¿la leyeron? ¿Este grupo?

*Participante: ...no...risas...*

G. Levy: ...bueh! ¿Tampoco? no, ¡bueno entonces estamos fritos! Cosas muy prácticas, hay una clase que Lacan se va a ocupar, bueno, qué se hace con los sueños... y no se acuerdan que dice, ¿nadie se anima?

*Lorena Carrera: ...inaudible... es en donde aparece un significante....*

G. Levy: ...nooooo! no habla de signifi.... nooooo! significante nooooo!!! ¡No habla de significante!! ¡No, no me gusta! ¡Significante noooo, no! no es significante, concretamente qué se hace con los sueños y es tan preciso, tan claro. A lo mejor tomamos eso para empezar hoy y entretenernos un rato. Vamos a tener siempre para esta secuencia del análisis de este sueño, este enunciado “...**yo no sabía que vivía de ser mortal...**”. Bueno, en la práctica analítica, a Lacan le interesa... vamos a decir... ¿qué es lo que despierta la pulsación de la oreja del analista? lo que Lacan llama “enunciados sutiles”. Este, por ejemplo es un enunciado sutil, ¿qué significa “enunciado sutil”? En principio que no es trivial y tiene una resonancia rara en el sentido de su construcción, hay una discordancia en los enunciados como ese, a Lacan le interesa ese tipo de enunciados, enunciados sutiles como por ejemplo “**él no sabía que estaba muerto**” es un enunciado sutil. Ya vamos a ver que es un enunciado sutil, son enunciados que tienen que pulsar la oreja del que escucha.

Bueno, y Uds. que encuentran en esto, ¿qué pueden decir de esto? En principio, que pueden decir de este enunciado, ¿qué dirían?

*Participante: ... Freud dice algo del no, de la negación...*

G. Levy: ... no lo que dice Freud, lo que dicen Uds. del enunciado..., no, no, disculpen, ¡perdónenme! ¡Pero van a salir buenos! pero hay que desacostumbrarlos, no, que dicen Uds. del enunciado como señores argentinos que hablan el español y esto ¿está en castellano? No, nada de Freud, ni nada, no...

*Participante: ... que yo no sabía... en relación a la muerte, por ejemplo...*

G. Levy: ...eso yo lo aceptaría, que es un enunciado que tiene alguna vinculación con la muerte, pero tiene una vinculación con la muerte en un enunciado muy sutil...

*Participante: ...en relación a la vida... con la existencia...*

*Participante: ...sí, alguna relación con el desconocimiento, con no querer saber, digamos...*

G. Levy: eso de no querer saber viene de la misma línea que lo de Freud.

*Participante: ...es como paradójico que vivía de ser mortal...*

G. Levy: ...claro, exactamente nos interesa en la interpretación como práctica de la enunciación, las frases, los decires o los enunciados paradójicos, sutiles-paradójicos, exactamente, paradójicos, podrían ser contradictorios, etc. Uno podría decir “...yo no sabía que vivía de ser mortal...”, supongamos que lo descomponemos en partes, ¿qué significaría que vivía de ser mortal?

*Ivón Pérès: ...que el hecho de ser mortal significaba el motor para vivir...*

G. Levy: ...no habla de ningún motor, perdoname, disculpame Ivónne...

*Ivón Pérès: ...que vivía del hecho de ser mortal...*

G. Levy: ...sí, eso es completamente coherente de... se trata de un tipo de existencia y a esa existencia la llamamos “**un ser mortal**”.

*Ivón Pérès: ...en relación a un ser mortal, claro...*

G. Levy: ...ahora, “...yo no sabía...” y ¿cuándo lo sé realmente?, yo no lo sabía, pero ¿cuándo lo puedo realmente saber, que vivía de ser mortal?

*Audiencia: ...nunca...*

G. Levy: ...una vez que estoy muerto pero cuando estoy muerto es imposible que yo pueda decir eso. Los quiero llevar a la complejidad de la cuestión, que conlleva la imposibilidad que hay en esto, yo puedo decir “...yo no sabía que vivía de ser mortal...”, pero una vez muerto, es imposible. Entonces, es un enunciado inútil para un muerto. Entonces Lacan habla de enunciados inútiles, por eso es importante los enunciados de alguien que habla y esto es imposible, hay una dimensión de imposible, es imposible que sepa, ¿sí? Yo quiero llevarlos a que acostumbren la pulsación de las orejas y a detenerse en cosas raras. En el caso que uds. hubieran escudriñado por la enseñanza de Lacan, se hubieran puesto en contacto fácilmente con enunciados como este “...yo no sabía que vivía de ser mortal...”, esto Lacan lo comenta en el Seminario IX, a propósito de unos versos de John Donne, ¿saben quién es John Donne?, bueno, Lacan extracta dos términos en inglés, ya los vamos a ver y a propósito de eso es una formulación equivalente a “...él no sabía que estaba muerto...”, son enunciados sutiles, paradójales, uno podría decir “...él no sabía que estaba muerto... o ...estaba muerto y no lo sabía...” es equivalente a eso, tampoco es lo mismo, “...él no sabía que no lo sabía...”, es todo el tipo de cosas de las que nos vamos a ocupar. Solamente estoy diciendo que nos vamos a ocupar de estas cosas, ¿sí? y de paso, de revisar un poco la clase en donde Lacan dice qué se hace con los sueños.

Empecemos por ese lugar...

*Rosana Quiroz: ...una pregunta...*

G. Levy: ... ¡por favor! gracias por la pregunta, sí...

*Rosana Quiroz: ...entonces cualquier saber considera que la muerte es imposible, sería una ficción...*

G. Levy: ...en primera persona...

*Rosana Quiroz: ...claro...*

G. Levy: ...vamos a ver por qué, ¿Uds. ya más o menos conocen, revisaron el sueño? ¿De qué se trata el sueño? en tu caso...

*Rosana Quiroz: ¿...en mi caso?*

G. Levy: ...en tu caso... en la lectura, tuya... ¿cuál es tu nombre?

-Rosana...

G. Levy: ...no, no, en tu caso no...

*Rosana Quiroz: ...es un sueño que nunca termino de entender...*

G. Levy:...ah! conmigo lo vas a entender, quédate tranquila, eso te lo aseguro, lo que pasa es que vas a entender demasiado, de sobra, ¡sí!

*Rosana Quiroz: ...uno es “...no sabía que estaba muerto...” y el otro “... padre, no ves que ardo...”*

G. Levy: ...no, no, “...ardo...” no ardemos nada, el sueño de “estaba muerto” no tiene nada que ver con “padre no ves que estoy ardiendo...”, si bien se puede establecer una articulación entre los dos sueños, esa vinculación no es directa, los trata en contextos distintos, ¿pero cuál es la circunstancia?

*Rosana Quiroz: ...no sé cuál es la circunstancia...*

G. Levy: ...en el sueño que yo les dije que aparece en “Los sueños absurdos” y “En los dos principios del suceder psíquico”, que Freud trae a colación...

*Rosana Quiroz: ...no, ese no lo tengo...*

G. Levy:...bueno entonces no podemos decir mucho...

*Participante: ...son una serie de sueños de “padres muertos”...*

G. Levy: no, pero no me interesa eso, si hay padres muertos...no, vamos a analizarlo estrictamente desde el punto de vista del lenguaje, en castellano, en principio tratando de no apelar a ninguna cosa de Freud, acerca del padre muerto, que si el significante... ¡no! Estamos trabajando con el lenguaje, yo les dije... Uds. tienen que ser peritos en el lenguaje. Uds. ven que no me escapo, yo les podría hablar del sueño, del padre, del Edipo... ¡no! del sueño como “fenómeno del lenguaje”, porque en eso estamos.

Entonces, por dónde empezar, a ver... vamos a optar por empezar... Vamos a empezar en principio por un lugar, claro, cuando yo llegué a este lugar en Capital, ya tenía dos clases anteriores, pero bueno, vamos a empezar por acá. En la clase 8 del seminario, Lacan se hace una pregunta, muy práctica, esencial, dice: “¿qué hacemos cuando comunicamos un sueño?...”, ¿qué hacemos cuando comunicamos un sueño?... es una pregunta sencilla y encierra una consecuencia práctica, ¿qué hacemos cuando comunicamos un sueño?

*Participante: ...hablamos...*

G. Levy:...es cierto... ciertamente..., es una pelotudez soberana, yo les decía en Bs.As., en las supervisiones esto se ve mucho, cualquiera que trae el relato de un paciente, una vez que aparece un sueño, hay algo así como una euforia del analista, ... así... ¡SOÑÓ! ¡ah! bueno, ¡¡festejemos!! ¡Champagne! soñó, ¡qué sé yo! ¡Tuvo un sueño!... ¡“trajo sueño”!... Bueno, pero a ver, ¿qué hacés con eso? vieron que se alegran, es como una algarabía tipo, de frente al espejo del *infans*, es como un

triunfo del espíritu, no se sabe... “trajo sueño”, incluso muchos se asombran, se asombran de que traiga un sueño cuando es el fenómeno más que frecuente... ¿no?

Bueno, Lacan dice una cosa muy sencilla, muy pelotuda, por eso la elegí, él dice: “cuando comunicamos un sueño, lo especificamos respecto del conjunto de enunciaciones posibles, por el sólo hecho de decir ‘es un sueño’, vamos de vuelta, porque el sueño, lo que se relata como sueño, no es en principio distinto que nada de aquello otro que puede ser hablado **salvo que el sujeto lo presenta como un sueño**. Entonces, el sólo hecho de decir “he soñado”, que lo relate como un sueño, ya lo especifica respecto de cualquier otro tipo de enunciado posible, ¿me siguen? es una pelotudez, una cosa más que obvia, sin embargo nadie se da cuenta. Uds. me podrían decir si son inquietos, “...el sujeto podría... en una noche... (es algo equivalente a lo sexual) tener más de un sueño... (en el caso de un señor muy potente) cuatro o cinco sueños, digamos, más de uno pero serían... cinco sueños, donde cada uno es uno. Después Uds. van a ver qué hacemos con los cinco sueños, ¿lo interpretamos como uno? ¿O cada uno? pero lo importante es que “cada uno es uno”, esto es lo que Lacan dice y lo que en general, a mí me resulta curioso como se han complicado con este seminario, en la interpretación de estas cosas. Quizás descuidar estas cosas obedece al tratamiento universitario del grafo.

Bueno, muy bien...

*Participante: ¿pero cuál sería el objetivo de especificarlo?*

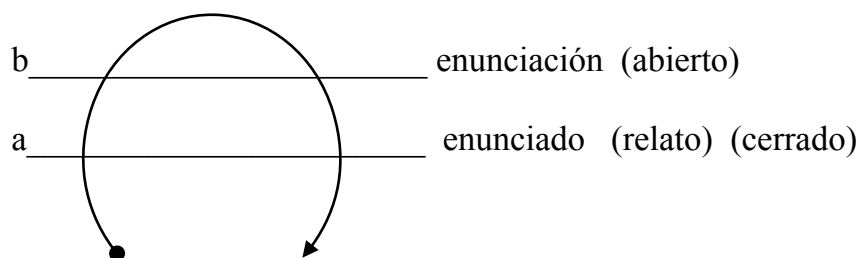
G. Levy:...y... es el punto que voy a seguir ahora... si, si, uds. quieren saber... quieren saber qué hacer con los sueños.... a eso vamos. Yo tengo la función de ponerme en una posición histérica ¿no? el que enseña está en una posición histérica, ¿qué quiere decir?, me pongo en una posición histérica y... yo soy la histérica y Uds. ¿qué son? ¡a ver a ver a ver! la histérica qué hace...les propone algo que funciona como enigma, ¿qué hay ahí, qué encierra, qué enigma? Bueno, es esto, el que enseña siempre está en una posición histérica y eso es lo que hay que mantener, sino no van a querer saber nada. Vamos al punto entonces, dice Lacan, hay algunos enunciados que son dignos de ser distinguidos dentro de todo lo que se habla. Yo la vez pasada les decía del “mar”, del océano de palabras, qué hacen con eso y los sueños, como enunciado sutiles, enunciados raros también, tienen un valor distinto para la oreja. Entonces, qué dice Lacan: “**el sueño tiene un carácter de relativa totalidad**”, entonces dice “es el producto que se presenta como bloque, como un todo”, cuál es el todo, el hecho que se presenta como “un sueño”, “he soñado”, he soñado supone al menos un sueño ese uno es un bloque y después la pregunta de la compañera ¿y qué hacemos con ese bloque? ¡A ver, diga, diga! Bueno, a eso vamos a llegar. Por eso les digo que apurarse mucho no va en favor de la claridad, porque yo ya estoy condensando cosas que me han llevado dos reuniones, y es necesario seguir cierto orden. Pero el sentido de esto lo vamos a tener. Entonces, alguien podría decir he tenido un sueño o varios sueños pero aunque diga varios sueños se va a distinguir cada uno como bloque. Entonces ahora la pregunta es, bueno, ya tenemos algo, que vamos a especificar de los enunciados, de las enunciaciones posibles de alguien, lo que aparece relatado bajo la forma de

una totalidad que llamamos “sueño”. No lo tenemos al sueño, las imágenes del sueño sirven respecto de la doctrina de los sueños, pero las imágenes no son imágenes, ¿dónde están las imágenes del sueño? en el relato, entonces es en el relato donde alguien va a decir: “...en el sueño veía...”, pero no está viendo nada, está relatando algo. Entonces, ¿qué tenemos? el relato, y ¿el sueño? Son las objeciones que se le hacen a Freud, cómo sabemos si eso que relata es lo que soñó o no soñó...

*Audiencia: ...inaudible...*

G. Levy:...no, no crean, la objeción no es menor, es una objeción que apunta a la relación que el sueño mantiene, respecto de la verdad, entonces ¿qué nos interesa?, el solo hecho que lo relata como sueño y Uds. pueden decir “¿y el sujeto no puede mentir...?” tuvo un sueño que no es un sueño, y cómo saben que no es un sueño, no lo podemos saber, ni el sujeto mismo porque el sujeto podría creer que relata un sueño que no ha soñado y él mismo no saber que soñó un sueño que relata como un sueño que no ha soñado, él cree que no lo soñó y es un sueño. Un sujeto podría inventar un sueño, pero ¿qué es lo único que nos interesa? ¡Anoten en grande! “**EL HECHO QUE LO PRESENTE COMO SUEÑO**” es decir, que eso sea un bloque, no nos interesa otra cosa, lo demás no lo podemos saber. Por eso hoy hay estudios científicos acerca de las ondas... en qué momento sueña, en qué momento no sueña, ah! sueña acá y se le para el pito, no sé... experimentos, ¿no? pero no lo podemos saber.... las imágenes... muy bien.

Entonces, primera conclusión de Lacan “**El sueño nos es dado como un todo**”, por el sólo hecho de presentarlo como sueño. Entonces Lacan, eso que es presentado como un sueño, ese relato, vamos a ver una versión mínima de lo que es el grafo de “la existencia del sujeto como deseo” lo va a ubicar en este piso que es el piso llamado inferior, en verdad no es inferior, no hay inferior y superior pero lo tengo que llamar inferior porque está representado en dos dimensiones, ya vamos a ver que función tiene el grafo para Lacan. Entonces el relato lo vamos a ubicar en este piso (a)



en el piso inferior que es el piso del enunciado, el enunciado que es presentado bajo la forma del relato del sueño. Entonces, qué dice Lacan “**el sueño, siempre y en cualquier caso, eso lo podemos comprobar, se va a presentar en una forma cerrada**”, ¿qué significa cerrada?

*Participante: ....inicio, desarrollo y....*

G. Levy:... ¡no! perdón, perdón,... cerrada, ¿qué significa? Cerrada significa que hay algo del sentido que es cerrado respecto de un sentido que es necesario abrir. Cualquier sueño “un sujeto está arriba de una tarima y hay una ratita que sale por debajo de la tarima y él la quiere agarrar pero se mete y la quiere agarrar de manera que no suba a la tarima”, etc. y ¿qué le dice eso al sujeto?, es cerrado respecto del hecho que... en relación al sentido, generalmente, o más precisamente en estos sueños absurdos. Uds. ven que es cerrado y que acá hay una distancia, Uds. ven que acá se representa una distancia, la distancia supone hacer de este todo cerrado, algo abierto, abrirlo a un sentido. Se abre una distancia entre el relato del enunciado y lo que llamamos enunciación, que es otro enunciado. Hasta acá no es tan importante como el punto que vamos a llegar ahora.

Entonces, el sujeto hace un relato, en el acto de hablar tal como lo vimos con los lingüistas, ese acto de hablar es equivalente a enunciación, hay alguna enunciación y en ese relato vemos que posición toma el sujeto respecto de eso. Puede tener más o menos distancia respecto del relato, puede creer más o menos en ese sueño, puede dudar, puede no creer en absoluto. Lo único que es indiscutible es que ese sueño es propio, propio en el sentido que lo ha soñado y por otro lado no es propio ¿por qué? Porque el que lo relata no es el soñante, entonces el sueño se dirige al que lo relata tomándolo como un otro en el sentido de la falta de sentido que un sueño generalmente tiene. Le es extraño al que lo relata, su propio sueño. Entonces el sujeto es, a la vez, uno y otro, por el sólo hecho que el sueño se le dirige. Todo esto lo vamos a ver quizá con mucha más precisión.

Por otro lado, en el sueño, para que alguien diga “he soñado”, generalmente y es lo que importa, se dirige a otro, cuando lo relata, cuando se dirige a otro, por el mero hecho de relatarlo ya el sujeto lo está asumiendo como propio... “tuve un sueño”, sería una pelotudez preguntarle ¿de quién?

*Auditorio: risas.*

G. Levy:...tuve un sueño..., si le pregunto ¿de quién? me va a decir...Ud. es un pelotudo... No dice “...he leído en un libro un sueño...he tenido un sueño...” “tenido” de tener. El sólo hecho de relatárselo a otro indica una relación de propiedad con ese bloque, con eso que ha presentado como tal, quiere decir que hay un nivel donde el sujeto asume ese sueño por el sólo hecho de relatarlo a otro, por eso “tuve”, ven que tiene un tenor de propiedad, muy bien.

*Participante: ... y en el caso de Freud sería....*

G. Levy: ¿qué? No llegamos a Freud todavía, por eso es necesario esas dos clases donde hay un montón de cuestiones anteriores. Ese es uno de los problemas, es para llegar al sueño de Freud, al sueño que Freud relata como relatado por un paciente de él. Ya vamos a llegar a eso. Hasta ahora ¿qué tenemos? Que el sueño es



un todo, no sabemos que mierda hacemos con ese todo, que dice Lacan, voy siguiendo lo que Lacan va diciendo.

Bueno, en el relato, siempre el sueño es “pasado”, ¿en qué sentido? En el sentido que no podemos relatar un sueño por venir...

*Participante: ...claro...*

G. Levy: ...claro, claro y ¿por qué no me lo dijeron antes? No podemos relatar un sueño por venir, no podemos soñar a voluntad. Aunque hay alguien que pretendería demostrar que se propone soñar algo y lo sueña, después se puede demostrar que eso no es así. Pero no importa eso, lo que quiero decir es que cualquier sueño que relatemos es pasado. Ha pasado, es el tiempo en el que se relata un sueño.

*Participante: ...el momento en el que se relata es presente.*

G. Levy: no, no es lo que dice Lacan, aunque, efectivamente, como relato es presente. Bueno, ahora, el que lo relata se presenta en el relato respecto del sueño que es pasado, en el interior de esto, en relación con lo que el sueño anuncia. Vamos de vuelta, tenemos “**anunciación**” y “**enunciación**”, yo no me voy a ir nunca de las cuestiones del lenguaje, el sueño va a anunciarle algo, ¿qué? Un mensaje que tiene que descifrar porque en general son enigmáticos, entonces eso que el sujeto relata y ha pasado, le anuncia algo al sujeto en el presente que es... y ¿qué me dice esto?, pero el sólo hecho de suponer que algo dice, es que el sueño le anuncia algo, quiero decir, “**el sueño porta un valor de mensaje**”, ¿mensaje para quién? eso ya lo aprendimos bien, un mensaje que se dirige al sujeto, es decir, al que habla.

Muchas veces cuento el caso de “...tengo un sueño...”, entonces se dirige al analista, cuenta un sueño, y espera que el analista lo interprete,... ¿qué espera? ...y ¡interpretelo! Le tiran el sueño... el asunto es que el mensaje vuelva sobre el,... el analista no está ahí para interpretar nada en el sentido del sueño, sino que el sueño está ahí para hacer algo que determine que vuelva como mensaje, lo que el sueño anuncia, que se presenta como algo que ya ocurrió en el pasado y anuncia algo que es posterior al sueño. Ven que está todo este juego con los tiempos respecto de esto. Bueno, entonces, qué dice Lacan, “es en el discurso, cuando lo relata, donde el sujeto asume el sueño para Uds. a quienes él se los cuenta”, entonces dice, “ahí, en ese relato, vemos producirse los diferentes elementos... (¿Habíamos hablado del término “elemento”? Siiii! Se acuerdan que en “Mi enseñanza” Lacan dice: el significante es lo que los Estoicos llamaban elemento, ¿recuerdan?, los distintos elementos, ahora podemos decir “significantes”, “elementos del discurso”, “términos”, ya sea, las diferentes acentuaciones que son más o menos asumidas por el sujeto). Entonces, Uds. ven que se va perfigurando una operación, ¿cuál? Que del bloque se producen elementos, es decir, puede ser, elementos, todo es dogmático todavía, que tienen una función significativa, cuando digo función quiero decir que puede ser un solo término, una frase, para adelantarles, ahora vamos despacio, para

el caso que Freud relata que le ha sido relatado, de todo lo que ha sido relatado, en la interpretación que Lacan hace, destaca tres elementos que tienen función significante, ¿cuáles son esos tres elementos? Por eso yo en Bs.As. empecé leyendo los dos relatos a ver qué diferencia había entre los dos relatos, pero si yo hago esto, nos lleva un tiempo que ya perdemos la clase. No tenemos los relatos, es decir, el sueño como un todo. Lo que quiero decirles es que Lacan va a hacer lo mismo que dice con este sueño, va a desprender frases que estén en función significante, particularmente “...él estaba muerto...”, “...él no lo sabía...”, “...según su deseo...”, son tres frases que están desprendidas del bloque, eso se puede hacer con cualquier sueño. Entonces, primera medida para los analistas, ¿qué hacen con los sueños? Es un lugar privilegiado para relevar significantes, ¿qué son significantes? partes de ese bloque. Claro que siempre está la pregunta, la compañera me podría apurar un poco más y decir “¡Ud. Dora, sigue sin contestarme! En el sentido de decir “...sí, está bien, está bien y ¿cómo lo discernimos? Vos podrías preguntarme “...si muy lindo pero ¿cómo discernimos esos elementos?” ¿Qué es lo que pulsa la oreja a fin de poder discernir de ese bloque, elementos significantes? la única función que tenemos. No hay que interpretar nada ni buscar un sentido ni dejar contento a nadie, incluso si alguien dice “aquí tiene el sueño, intérprete”, volviendo sobre el que lo relata, y podría responder, “no, no, no puedo, no se, no se, ¿de qué se trata? no sé, lo tiene que interpretar Ud., (el analista), ¿qué hacemos? ¿lo echamos? No lo voy a echar necesariamente, apunto a otra cosa. Si un sujeto sueña que está arriba de una tarima y está tratando de agarrar una ratita de manera tal que tiene miedo que suba a la tarima... yo tengo “tarima” y “rata” ¡nada más! ...no, porque la tarima y la rata porque ayer leí el hombre de las ratas, ni que vos sos un rata..., no no no, todo eso es “psicología”, lo único que hacemos del bloque... relevamos partes. ¿Cómo es el nombre tuyo?

-Nancy...

G. Levy:...Nancy podría decirme con todo derecho: “...Ud. sigue siendo una histérica de libro porque no me dice nada con esto...”, entonces, ahora, suponiendo que Nancy me interpele, le diría: “esos elementos son enunciados, frases o términos sutiles, quiere decir, paradójicos, contradictorios del estilo de “yo no sabía que vivía...”, paradójicos respecto de las construcciones gramáticas usuales en la lengua o si Uds. quieren”... no quieren nada, eso.

Entonces, ¿qué dice Lacan? Una pelotudez, él dice: “**esos fragmentos de frase, puede ser un solo término, son más cortos de lo que es contado como conjunto**”. Nada más, miren qué pelotudez, de lo que es contado como conjunto a propósito en un contexto de tal o cual parte. Lacan llama a esto, y eso es función del analista, “**captura enunciativa**”, ¿qué significa la captura? Que se va a relevar, capturar partes del bloque con la condición mínima de que esas partes siempre son, digamos, fragmentos del todo, son menores que el todo, nada más. Después, ¿qué vinculación tiene la rata con la tarima? Es cosa del sujeto. En general, las analistas, en algunos casos tienden a interpretar, no se animan a dejar eso al que lo relata. Entonces, se trata simplemente de discernir los significantes hay que discernirlos, y en principio no mucho más, digamos, porque ¿cómo lo voy a despachar? Así sin

ningún sentido... se va a ir..., no sé, desamparado de sentido y ¿por qué no?, es lo mismo que decir: está esto, está esto, está esto... en algún caso si el sujeto habla, podemos decir: está esto, está esto, está esto y llegamos a esto... ¿y? Yo le respondo... ¿y?, ¿y?, ¿y? Lo que les quiero decir es que no se apasionen por ninguna otra cosa, esto es lo que dice Lacan. O por ejemplo... un llamado urgente "...estoy tan mal... ¿puedo ir hoy?", nunca precipitarse con el "sí" o con el "no". Vieron que por la angustia del que recibe el llamado puede decir si o puede decir no. Les doy esta indicación: nunca si, nunca no, sino más bien... ¿de qué se trata? No le estoy diciendo ni sí ni no, una vez que el que demanda algo dice de qué se trata en todo caso respondemos.

Bueno, veamos, por ejemplo, en general, esas primeras veces que alguien llama para una primera entrevista con una urgencia tremenda, generalmente no viene. Cuando el sujeto llama... para la semana que viene. Antes de decir venga mañana, que en general no va a venir, en mi experiencia, son 40 años de 150 casos que no han venido, entonces, al caso 40 uno dice no me rompen más los huevos, no me agarran más, ¿de qué se ríen? No, estos no me agarran más, entonces, uno puede ser un boludo como cualquiera porque uno es un boludo cualquiera pero como vivo aprendiendo por la experiencia... "...es urgente, urgente...", analista: "¿y de qué se trata?", sujeto: "...se trata de que mi hija no quiere ir, entonces es urgente, yo la voy a llevar con un remolque del Automóvil club...", analista: "bueno, quédese tranquilo, que llame su hija". Entonces no le tengo que decir ni mañana, ni la semana que viene, ni sí, ni no, esto es una digresión, estamos en los sueños, ¿de qué se trata? Por qué viene esto, es lo mismo que en los sueños, el sujeto que le tira el sueño al analista para que lo interprete, el analista le diría ¿de qué se trata? Si el analista le responde a la manera de la novela de Cazotte, que vamos a leer, ¿de qué se trata? El sujeto dice: tome a ver, ¿de qué se trata? Y el analista le responde: ¿de qué se trata? a ver, ¿de qué se trata? Entonces nunca precipitarse, precipitarse llevado por la angustia, del analista. En general, lo que suele desencadenar fácilmente la angustia del analista es la relación o la angustia del que da clases, a mí me importa un pedo si hablo bien, si hablo mal, si la erudición, un carajo, ¿por qué? Porque después de mucho tiempo aprendí que no soy yo el evaluado pero el analista podría trabajar y hay una angustia que se corresponde al hecho de que mientras trabaja es objeto de una evaluación, ¿de quién? ¡de nadie! entonces es una angustia respecto a la relación, vamos a decir así, al Otro del analista. El Otro podría estar representado por esos falsos ideales encarnado en alguien... "...no, con todo lo que sabe, el analista ideal...", ¡estupideces!, pero la angustia suele desencadenarse por la relación del analista al Otro. Eso es como decir que el analista está con el Otro y el paciente le está hablando y cree que lo está escuchando, no, está con el Otro ¿sí?, eso es jodido, siempre "conviene estar con el que habla", que el valor, el valor... esto es muy importante, que el valor no está en el ser del que habla sino que todo aquel que habla porta algún valor que no es él. ¿Vamos de vuelta? ¡Nancy! ¿Vamos de vuelta? El valor no está en el ser, en la persona, sino que todo aquel que habla, que nos habla, porta un valor que no es él. Podría ser un saber sobre algo, una pasión, su deseo, lo que fuese, porta un valor que no es él. Es muy importante porque si se pone el acento en que el valor es del ser, eso lleva al desprecio o a la aceptación. Hay algunos analistas que hablan de

sus analizantes, un desprecio tremendo, que es ciertamente un desprecio de sí mismo, del lugar de analizante, no sé de qué. Si el valor está en algo que no es él, que porta un valor que no es él, eso no se exime de cualquier rechazo, de desprecio, lo que no se desprecia es lo que porta como valor, que no es él, porque en verdad una cantidad enorme de cosas que yo sé me la han enseñado los analizantes, pero muchísimas cosas de las que no sé, ¿no? todo casi. Porque hay algo que porta como valor que no es la persona misma, esto es muy importante.

Bueno, entonces, volvamos entonces a la secuencia. Hasta acá está claro, relevamos entonces los elementos, los significantes. Entonces, Lacan dice ahora, **“el solo hecho que el sujeto diga –he soñado- eso le da una connotación, un acento propio, que el sueño es de él y que eso propio se le presenta a él como problemático, como enigmático, desde el punto de vista del sentido”**, porque en general los sueños no tienen sentido. Cuando el sujeto dice este sueño es raro, todos son raros, aunque sea un sueño pleno de sentido es enigmático, eso lo podemos demostrar digamos. Bueno, eso es lo que dice Lacan, ahora, necesariamente, no todos tienen presente las versiones y yo ¿qué les dije la última vez? ¡Tengan los libros! Vamos a pasar a las versiones de este sueño, leerlas y ver si efectivamente Lacan es coherente con él mismo y si esta operación es la que produce con este sueño.

*Participante: ...estaba pensando... cuando vos hablaste de la interpretación, respecto de lo que hay que hacer con el sueño, ¿en qué se diferencia de un relato de cualquier hecho?*

G. Levy: ...que es relatado como un sueño.

*Participante: ....pero si tenemos que relevar los significantes, como diferenciamos...*

G. Levy: ...por el sólo hecho que lo relata bajo la forma de decir... “es un sueño”

*Participante: ...pero la escucha va a ser la misma...*

G. Levy: ...no, porque Lacan dice: -discernimos lo que se presenta en el relato bajo la forma de “esto es un sueño” de todos los otros enunciados posibles-, aunque en la dimensión de lo que es la práctica analítica, es lo mismo

*Participante: ...claro!*

G. Levy: ...claro más o menos, porque también está el hecho de que el sueño es la vía regia de acceso al inconsciente y Freud no dice eso de cualquier otro tipo de cosa. Entonces, es la vía princeps en donde se pueden relevar significantes seguramente y en relación a todas las otras cosas que habla, puede ser completamente al pedo lo que Lacan llama un discurso completamente vacío en donde no hay nada que decir, no hay nada que relevar

*Participante: ...podría pensarse que la importancia... que lo especifica, bueno, lo especifica como un sueño, ¿para qué lo especifica? Puede ser que la importancia es que es algo cerrado, tiene que abrirse al sentido...*

G. Levy: no necesariamente, es más, a veces el sujeto viene y habla de unas pelotudeces soberanas que uno podría decir bueno charlemos de esto y mientras vamos a la verdulería, -¡vení che, Chola! Vamos a la verdulería... si... porque el nene..., el pañal.... Porque yo les dije, no nos metemos con la vida de las personas. Bueno, pero la pregunta podría ser: -para todo lo que no se presenta como un sueño, ¿corre la misma ley? En términos generales sí pero eso no dice que tenga el problema el analista de discernir de todo aquello que no se presenta como un sueño, las cosas que importan... y ¿cuáles importan? Los “**enunciados sutiles, paradójales**”. Si yo les digo por ejemplo a Uds. un ejemplo de enunciados sutiles es por ejemplo lo que va del subjuntivo al no, es lo que dice Lacan en el tratamiento de ese sueño, lo que va del subjuntivo al no, es una indicación completamente precisa y práctica. Pero ¿qué pasa? Si están todos entretenidos con el Otro, que el grafo, que de acá, que no hay relación sexual y qué se yo y nunca se ocuparon bueno, qué es el subjuntivo, los tipos de negaciones, y entonces ya saben cómo hacer lo que va del subjuntivo al no es un ejemplo de enunciados sutiles. ¿Qué es el modo subjuntivo?... ¿Flores no vino hoy?

*Audiencia: no...*

G. Levy: ... ¡estoy desamparado por completo! ¿nadie lo sabe?... Bueno, les quiero decir, esas son las precisiones, solo tienen que saber que es el subjuntivo y los tipos de negaciones que se ponen en juego en este sueño... me ibas a preguntar algo...

*Participante: nooo, bueno eso, lo mismo que vos decías que está esperando una interpretación, como que ahí también hay una posición*

G. Levy: tiene que esperar la interpretación, no del analista...

*Participante: ...ese mensaje...*

G. Levy: exactamente, bajo la misma ley de lo que les he insistido hasta el cansancio “el sujeto recibe su propio mensaje en forma invertida”, es el propio mensaje que él va a recibir. Lo vamos a ver muy bien en... quédense tranquilas, el mes que viene, lo vamos a ver esto puntilliosamente. Ahora lo único que tenemos que comprobar es si Lacan es coherente con él mismo y con este sueño de Freud hace eso que él dice. ¿Vamos a las versiones?... porque Uds. no las tienen presentes. Me hacen trabajar de más, perdemos tiempo.... que podemos ganar, yo ya si no tuviéramos que leer esto ya les hubiera dado 10 indicaciones más para la práctica... que no se las voy a dar porque Uds. me hacen perder tiempo leyendo esto. Risas...

Bueno, muy bien, primero tiene que ubicarse de la manera siguiente, este sueño aparece en dos lugares: en el apartado de los sueños absurdos en la Interpretación de los sueños, pág. 607 de Ballesteros y en el trabajo de Freud de 1910, “Los dos principios del suceder psíquico y el funcionamiento mental” (según la traducción). Para leer, por ejemplo Uds. tienen que ver, a propósito de qué cuestión, qué es lo que motiva en Freud la inclusión de este ejemplo, a propósito de qué cuestión, ¿me siguen? Porque Uds. pueden leer el sueño y que se les pierda a propósito de qué cuestión. Freud, en general, está tratando una cuestión y la enunciación es a propósito de esto, este sueño. Entonces, en un apartado y en el otro tienen que detenerse en –a propósito de qué cuestión- trae a colación este sueño

*Julieta: ...y lo plantea como un sueño absurdo en el que dice que el soñante que sueña con personas....*

G. Levy: ...bueno, les digo que Julieta lee, es una de las que lee, seriamente más o menos. Esta este grupo: Julieta, Flores Abellán, después puede ser que haya varios pero como no los escucho..., bueno sí, vamos Julieta.

*Julieta: ...que lo plantea como un sueño absurdo y lo pone a cuenta de los soñantes que sueñan con personas que están muertas como si estuvieran vivas, muertos que hablan...*

G. Levy: eso en un contexto general pero precisamente en el texto no es exactamente eso, ahora lo vamos a ver, vamos al relato, después vemos a propósito de qué en cada lugar por qué le interesa a Freud y lo que Lacan va a hacer.

Entonces, una versión es la siguiente, Freud relata de lo que le es relatado, dice: “...inténtese por ejemplo hallar la solución de un sueño como este...” –tiene mucho que ver a propósito de qué cosa lo está planteando-, vamos a empezar por “los dos principios”.

*Participante: ...el inconsciente no.....(ininteligible) el principio de realidad...*

G. Levy: ...exactamente, eso es ¿pero dicho de qué manera?

*Participante: ...no hay diferencia entre la realidad, el deseo y... (se superponen voces)*

G. Levy: ...exactamente, esa es la cuestión a propósito de la cual toma este ejemplo, vamos a ver en qué términos lo plantea Freud pero es lo mismo que vos decís, es decir, **no se distingue la realidad de lo deseado.**

*Participante: ...se trata de la realidad y el deseo...*

G. Levy: ...digamos, no somos tan taxativos... -¿se trata de la realidad y el deseo! ¡Carajo! y ¡se terminó!- ....Risas.... nooo, digamos se está tratando sobre la

cuestión de la realidad y dice, esto comprueba que no se distingue lo que llamamos realidad de la realidad del deseo, digamos, de lo deseado. Pero vamos al relato del sueño, dice: "...un individuo que había asistido a su padre durante la penosa enfermedad que le llevó a la muerte... -Freud no puede decir esto si el sujeto no lo hubiera hablado del contexto en que ese sueño se produjo, vamos de vuelta: "...un individuo que había a asistido a su padre durante la penosa enfermedad que le llevó a la muerte, relata que durante los meses siguientes al funesto desenlace, soñó repetidas veces que su padre se hallaba de nuevo en vida y hablaba con él como de costumbre...", acá, dice el analista –hay algo sutil-, -paradójico-, como diría... no sé quién dijo lo de la paradoja, ¿por qué? ¿Dónde está la paradoja, dónde está lo sutil de la cuestión? ...estaba muerto, estaba muerto y hablaba con él como de costumbre..., eso lo pueden formular como quieran pero es algo completamente paradójico, el que escucha... dice ¿cómo es esto? ¿Me está cargando? ¿Cómo es esto?, El sujeto está diciendo –muerto- pero habla...

*Participante: ...en el sueño dice que estaba de nuevo con vida...*

G. Levy: ...en el sueño... pero ¿cómo podría estar de nuevo con vida? si está muerto... -estaba de nuevo con vida- entonces es incongruente, ¿cómo después de muerto va a estar de nuevo con vida? "Con vida" significa simplemente que habla, esto es algo sutil, incongruente. Hablaba como siempre, como si nada... muerto pero habla, muerto pero vivo... vamos a hacer un análisis exhaustivo de este sueño...

*Participante: ...hay un número para eso.... jajaja risas...*

G. Levy: ...siii, il morto qui parla...

Muy bien, primera incongruencia –que hablaba con él como de costumbre, muerto pero vivo- uno podría decir muerto pero vivo, muerto pero no estaba muerto, lo que sea, es incongruente, por eso interesa, enunciado sutil, paradójico, dice: -pero al mismo tiempo sentía con dolorosa intensidad que su padre había muerto ya, aunque él mismo no lo sabía-, acá ya es una serie de cosas sutiles, sutiles desde el punto de vista de la gramática, lo que no es usual en las reglas del uso de la lengua en la perspectiva del sentido de la concatenación que las frases tienen que tener, volvemos a leer, dice –pero al mismo tiempo sentía, sentía al mismo tiempo que veía al padre hablar, con dolorosa intensidad que su padre había muerto ya, aunque él mismo no lo sabía. Bueno, una forma de la paradoja es la ambigüedad, cuál es la ambigüedad... en principio... Lacan va a establecer un cuadro con esto, cuál es la paradoja... "**él no lo sabía**" es un fragmento, un elemento, en este caso está planteado... ¿qué? -el sujeto estaba penetrado (es el término que usa Lacan) por un dolor, al mismo tiempo que lo veía hablar, estaba penetrado por un dolor frente al hecho de que el padre estaba muerto ya "**ya**" es el tiempo de la pérdida "**ya**", "**ya no es posible que vuelva a la vida**", "**ya está muerto**", es el tiempo que indica una pérdida, es muy importante para escuchar, no es lo mismo alguien que se separa de alguien, que pierda a alguien, y el hecho que alguien se muera no significa que alguien lo pierda, lo pierde una vez que está muerto "**ya**", pero alguien podría

haber muerto y el sujeto conservarlo, quiero decir, que todavía no está muerto aunque haya muerto, entonces muerto no es lo mismo que perdido, me siguen? Entonces, “estaba penetrado por un dolor”, ¿qué es el dolor? Ahora sí, teóricamente.

*Participante: ...un afecto...*

G. Levy:... ¡un afecto! ¡Ven en eso andan bien! No con el lenguaje pero en eso sí. Es un afecto, el dolor es un afecto, el sujeto estaba penetrado por un dolor (que es un afecto) afectado subjetivamente, afectado subjetivamente quiere decir, lisa y llanamente, la manera como el sujeto asume algo, el sujeto va a asumir algo como dolor, ¿qué es lo que va a asumir como dolor en este caso?

*Audiencia: ... la pérdida...*

G. Levy: ...va a asumir la pérdida del padre que está muerto ya, ¿sí? ¿Cuál es la manera de asumirlo? Por el afecto, es penetrado por un dolor, el dolor es la manera de asumir pese a que lo veía hablando, ¿sí? ¿Vamos bien? ¿Podemos seguir? ¿Seguro? Dice: “aunque él mismo... -esa es la manera de traducirlo- ...él mismo no lo sabía” bueno...

*Participante: ...porque el afecto no lo reprimió y lo que reprimió...*

G. Levy: ...no, no, no, no sé qué reprimió y qué no reprimió, voy a las cosas del lenguaje, Acá hay otra ambigüedad paradójal que es “él” o “él mismo”, ¿quién es él?

*Participante: ...puede ser el soñante o el padre...*

G. Levy: entonces, ¿“él” quién es? ¿Él?

*Audiencia: ...el que habla... ¿el sujeto? El soñante...*

G. Levy: ...lo que quiero decir es una pelotudez, no es nada teórico, estamos trabajando con cosas del lenguaje, ¿quién es él? preserva una ambigüedad y es un enunciado sutil, preserva la ambigüedad que indica que no podemos precisar si se trata de él o del padre, entonces hay un “él” doble y este año donde vimos doble, doble, ¿doble? La función doble del lenguaje, entonces con Lacan vamos a ver esta función doble constantemente. Acá hay un doble respecto de él, está “él” que puede ser el hijo para el caso o el padre. Supongamos que del lado del “él” del padre, podríamos suscribirle este enunciado, en el sentido que sería imposible de ser hablado “yo no sabía que vivía de ser mortal” – y cuando lo sé...- está muerto. Pero lo que quiero decir es que hay una ambigüedad respecto del “él”. Tomemos otro ejemplo de ambigüedad, el famoso caso –la joven homosexual-, todos más o menos pasaron por la joven homosexual? con que tanto nos han hinchado las pelotas con la joven homosexual, por qué? bueh, no importa, -la joven homosexual-, todo el drama de la joven homosexual es que en el tiempo en que ella estaba en



situación de tener un hijo, el padre se lo da a la madre de ella, mujer que no había renunciado aún a gustar, que no estaba muy dispuesta pese a su edad a renunciar a sus atributos femeninos, ese es el caso de la joven homosexual, una madre como corresponde... Bueno, entonces, ¿qué dice Lacan en la interpretación que hace? Que todo esto se explica porque hay una promesa rota y en esa ruptura de la promesa que es simbólica, se desencadena la explicación lógica del caso. Esa promesa lógica está planteada en términos de cómo se formula en un enunciado la promesa, “tendrás un hijo de mí”, enunciado sutil, paradójico, tiene que ir pulsando la oreja, las cosas sutiles tienen que ir pulsando la oreja, abrir y cerrar la oreja, eso es el analista, “tendrás un hijo de mí” hay un doble acá. Eso es algo que puede provenir como dicho por el padre, o como dicho por la joven “tendrás un hijo de mí”.

*Audiencia: ... ¡claro!*

G. Levy: ... ¡claro! ah ¿por qué no lo dijeron antes?! Bueno, es indefinible pero mantiene esa doblez, es lo mismo que decir “tú”, acá en vez de “él” es “tú”. “Tendrás un hijo de mí” y quién es el “tú”, hay un desdoblamiento que nos indica algo, esa ambigüedad, es lo que vamos a desarrollar en el análisis exhaustivo de este sueño. Yo lo que quiero mostrarles es que Lacan lo primero que hace es descomponerlo en partes, ¿cuáles son esas partes? **“Él estaba muerto”**, **“Él no lo sabía”** y ahora vamos a ver que otra...

*Participante: ...en relación a su deseo...*

G. Levy: ...no, en relación no, es otra cosa completamente diferente. Bueno, entonces, son todas cuestiones en ese orden, seguimos con el relato...

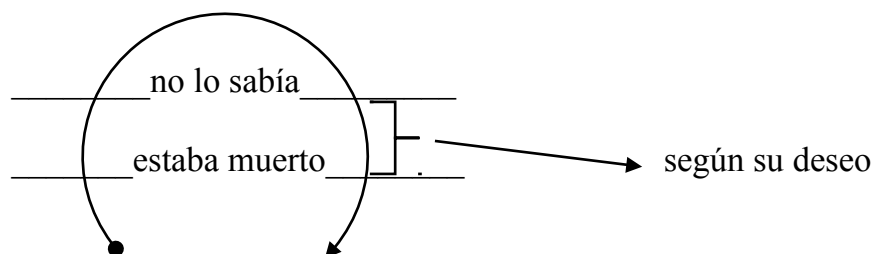
*Participante: ... “él mismo no lo sabía” es ambiguo en tanto es el relato del relato porque cuando lo cuenta el soñante no es ambiguo...*

G. Levy: ...sí, siempre mantiene la ambigüedad, supongamos que yo soy el soñante y lo cuento esto en primera persona... “yo veía a mi padre que hablaba como de costumbre pese a que estaba muerto” o “pese a que estaba muerto, hablaba como de costumbre, sentía un dolor, una pena enorme porque estaba muerto ya y él mismo no lo sabía”, ¿él mismo?

*Participante: ...ah, él mismo... ¿pero no sería en tercera persona ahí?*

G. Levy: No, la tercera persona en lingüística ¿qué era? Era una “no persona”, entonces esa “no persona” es alguna otra cosa que lo que tenemos en la comunicación, en la comunicación tenemos el “yo”, el “tú” al que se dirige que está encarnado, soportado por la presencia del analista y el “él” que no es ni uno ni otro y es una “no persona”, entonces es algo raro, esta “no persona” de la lingüística... ahora si nosotros no transitáramos por la lingüística, Uds. no podrían decir **“no persona”**. Lo que les quiero decir es que no es lo mismo que hayamos pasado por ahí a que no hayamos pasado por ahí, entonces yo les digo: es una “no persona” y

Uds. lo escuchan y no es la misma experiencia de saber que esto está dicho en algún lado, es la posición de la lingüística respecto de la comunicación, lo que vimos. Entonces “él” puede ser algo que no es el “yo” que concierne al que habla o “él” podría ser la tercera persona como el “otro”, pero lo que quiero decir es que preserva una ambigüedad. Entonces dice Freud de la versión esta: “el único camino que puede conducirnos a la solución de este sueño, es introducir algunas agregaciones a la última frase de su relato en la forma siguiente –esto es algo que agrega Freud- de manera tal de hacer inteligible este sueño”, ¿qué agrega Freud? “sentía con dolorosa intensidad que su padre había muerto ya – es lo que había dicho el sujeto- **como él deseaba** –se puede traducir “**según su deseo**”- o “**a consecuencia de su deseo, aunque él mismo no lo sabía**”, no sabía que el hijo había tenido tal deseo, esta es esta versión. Entonces, para hacer inteligible el sueño según Freud, introduce un agregado –Freud-, que es un elemento para Lacan, tenemos: “él estaba muerto”, “él no lo sabía”, “según su deseo”. Ese “**según su deseo**” tiene una función de cláusula, cláusula es una condición que nos permite inteligir algo. Si tienen ganas, un domingo, mañana incluso anuncian lluvia con lo cual les va a venir bien, busquen lo que es una cláusula en lingüística, es una condición lógica, ¿cuál es la cláusula que agrega Freud?... “según su deseo”. Sin esta cláusula no hay manera de inteligir el sueño en función de los elementos que Lacan va capturando enunciativamente del todo, del todo de ese relato. Entonces, eso Lacan lo representa... el grafo es una manera de proyectar, ese es el término que usa Lacan, proyectar una lógica, va a poner en el piso del enunciado “estaba muerto”, “no lo sabía”, en el nivel superior y la cláusula “según su deseo” que es lo que va a vincular lógicamente a estos dos, ¿dónde la va a poner? Entre los dos



Esto es lo que representa Lacan, es la cláusula que vincula el enunciado con la enunciación que a su vez es un enunciado que tiene esta función ¿sí?

Bueno, me cansé. La vez que viene vamos a partir, Uds. me tienen que hacer acordar, de leer la otra versión la de los sueños absurdos y ya entrar de lleno en el análisis de ese sueño. Lo que podemos decir por hoy es que Lacan es coherente y hace lo mismo con este sueño que la indicación que él dio a cerca de la manera de ubicarse respecto de los sueños, se presenta como un todo especificado de todas las enunciaciones posibles por el hecho que se presenta como un sueño, es un bloque, qué hacemos, capturamos elementos que son significantes, en este caso son tres “estaba muerto”, “no lo sabía” y el agregado de Freud, “según su deseo”, son los elementos que destaca de todo el conjunto. Obviamente, la lógica se va a poder articular en función de todo el conjunto, del contexto. Entonces preserven “yo no

**sabía que vivía de ser mortal”** , **“la cláusula”** y **“los elementos”** y después nos avocamos ya de lleno al trabajo sobre esto para ver... bueno, siempre desde la perspectiva del lenguaje y de tomarlo como paradigma por decir así de lo que es la práctica del análisis.

¿Fueron siguiendo?

*Audiencia: siii!*

G. Levy: ... ¡dios me perdone porque hemos sintetizado un montón!

Hasta la próxima.\*